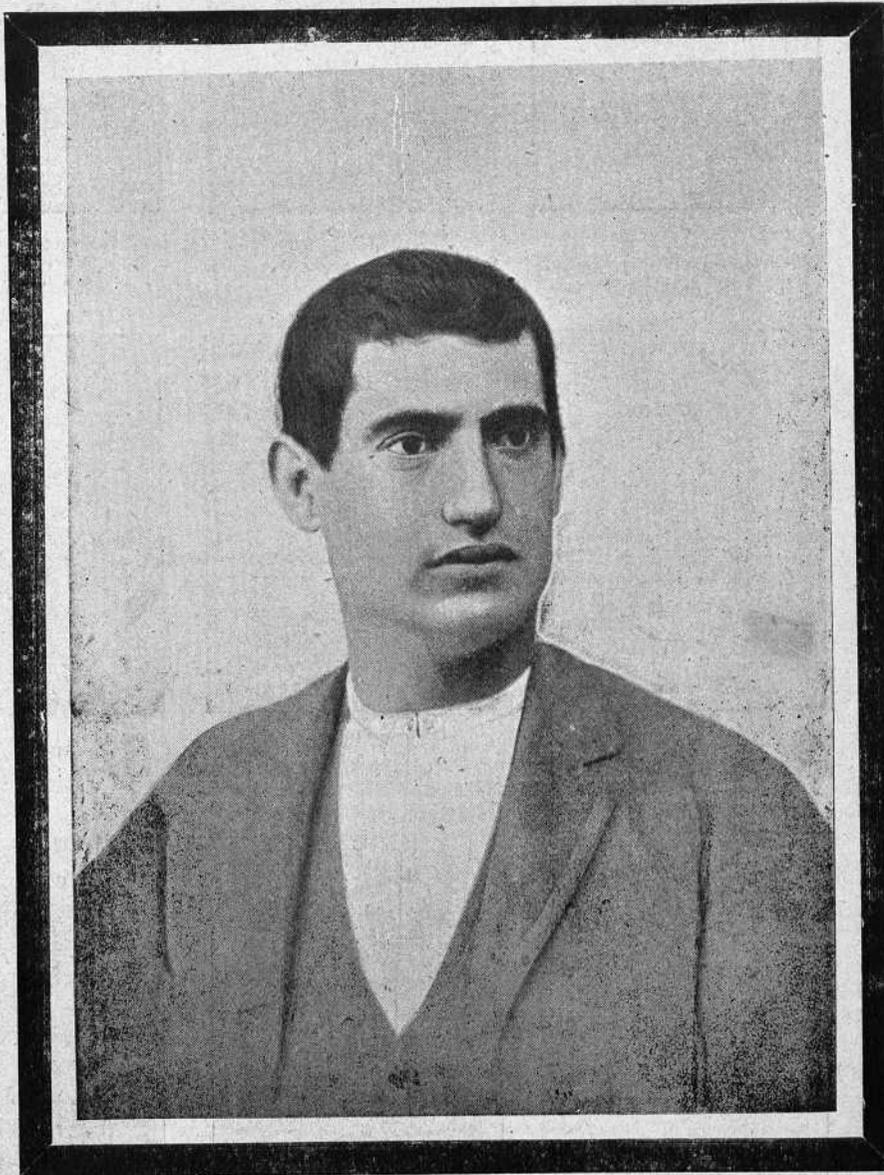


EL ARTE DE LOS TOROS

REVISTA ILUSTRADA

Dirección y Administración: CALLE DE HORTALEZA, NÚM. 75

MANUEL GARCIA (EL ESPARTERO)



† en Madrid el 27 de Mayo de 1894



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Bejarano (Torerito)
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela,
Tres Peces, 8, Madrid.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel Garcia,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
5 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández
Cruz 26, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yañez,
Espoz y Mina, 5, Madrid.



Francisco Pinero (Gavira)
Apoderado: D. Eustasio López,
Carretas, 5, Madrid.



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1895
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jimenez (Murcia)
18 Marzo 1894
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Olivar, 52, 2.º, Madrid.



Manuel Peñalver Badillo
Marzo 1896
Reconquista, 11, 2.º, Zaragoza.
Apod.º: D. Antonio G.ª Buendía (Jaen).



Carlos Gach (Finito), Septiembre 1896.
A su nombre, Valencia
Apoderado: D. Adolfo Sánchez
(Linares)



Francisco Pérez (Naverito),
Apoderado: D. Celestino González,
Kiosko de la Plaza, V. Iladolid.

EL ARTE DE LOS TOROS

DIRECTOR,
D. RODOLFO MARTIN

ADMINISTRADOR,
D. LUIS REDRUELLO

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre, 1,50 pesetas.— Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.— Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.— Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.— Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Dirección, Redacción y Administración:

HORTALEZA, 75

NUM. 23

Madrid 24 de Mayo de 1897.

SASTRERIA

ANGEL



NACIONAL

MARCOS

Ultimas novedades en patenes, jerseys, tricots, castores, etc., para trajes de caballero. Especialidad en capas. Casa especial en trajes para niños de dos á dieciseis años.—Grandes surtidos.—Ultimos modelos.—Especialidad en pantalones de talle.

5 - Magdalena, 5 - Madrid

COMPRA DE PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD

Y RESGUARDOS DE LAS MISMAS

Todos los días de once á una y de dos á cuatro.

Magdalena, 27, tienda de muebles.

EL 27 DE MAYO DE 1894



El jueves próximo hace tres años que en la Plaza de Toros de Madrid se verificó la novena corrida de abono, lidiándose en ella seis toros de la ganadería de don Eduardo Miura, y como matadores encargados de despacharlos figuraban Manuel García (el Espartero), Carlos Borrego (Zocato) y Antonio Fuentes; el segundo en sustitución de Reverte.

Abrióse el chiquero y salió el primer toro, llamado *Perdigón*, ojo de perdiz, listón, delantero y astifino. Picado y banderilleado que fué por la cuadrilla del malogrado Manuel García (el Espartero), cogió éste los trastos y se dirigió á su enemigo, al que encontró quedado, descompuesto, desparramando la vista y cortando el terreno.

Lo toreó con tres pases altos, uno ayudado, otro de pecho y siete con la mano derecha, y una vez cuadrado en los tercios del 9, lía la muleta y entra á matar dejando una estocada, saliendo derribado—en el centro de la suerte por ser enganchado—y sin consecuencias al parecer.

Los compañeros pugnaron porque el desgraciado

Manuel cediera los trastos, y en vista de que éste se niega en absoluto, se llega de nuevo á la cara de *Perdigón*, que se encontraba en la querencia de un caballo en los tercios del 10, donde le toreó con la mano derecha siete veces, lía de nuevo, y entrando á volapié, á favor de la querencia de la res, mete una estocada contraria, recibiendo una cornada en la región hipogástrica con hernia disceral, siendo despedido á corta distancia, volviendo á ser recogido por el toro estando en el suelo, haciéndole una contusión en la región external y clavicular derecha.

El infortunado Manuel, al ser despedido por el toro, contrajo su cuerpo, y aunque pretendió incorporarse fué en vano, cayendo en brazos de su cuadrilla y asistencias, quienes le condujeron á la enfermería, viéndose ya en ella que estaba rígido.

Colocado en la cama central de la enfermería, mostraba á primera vista tan terrible cornada, que el jefe de servicio (D. Marcelino Fuertes, también hoy difunto), procuró en vano hacerle volver en sí del colapso por medio de la respiración, en cuya operación se emplearon cuatro minutos. Todo fué en balde, el diestro expiró á los pocos momentos, ó sea á las cinco y cinco minutos de la tarde.

El 27 de Mayo del 94 difícilmente se borrará de la imaginación de los buenos aficionados, pues en dicha fecha—y en esta Plaza—perdió su vida el pundonoso espada sevillano Manuel García (el Espartero).

EL ARTE DE LOS TOROS por su parte se asocia nuevamente á tan irreparable pérdida, máxime si se tiene en cuenta que con el citado diestro nos unían lazos de cariñosa amistad.

Manuel García contaba veintiocho años, llevando doce en el ejercicio de su profesión.

Sufrió más de 20 cornadas, sin que amenguara por esto la valentía que en él siempre fué peculiar. Su nombre figurará en la historia entre los toreros más valientes de esta época.

La cabeza del citado toro *Perdigón* la posee nuestro querido amigo D. Pedro Niembro.

LA REDACCIÓN.

SÉPTIMA Y OCTAVA DE ABONO

JUICIO CRITICO



DUES, señor, no sé cómo empezar, porque yo quisiera desembarazarme de toda la bilis que en las dos últimas corridas he tragado, y va á ser difícil como no tome un fuerte vomitivo que me libre del peso que siento en el estómago.

Pues yo no me quedo con ella dentro, cá; primero estallo como cualquier bomba (y conste que no hago alusión al poderdante del sinalagmático-conmutativo y bilateral D. Pedro Niembro), sino á cualquier bomba más ó menos Orsini.

En primer lugar, por desgracia mía, y fortuna del héroe de Escacena, todos los asientos de la grada en cuyas filas milito han estado llenos en las dos últimas novilladas, digo, corridas. Cualquiera se equivooca.

El día de San Isidro me tocó detrás una *endevidua*, recién llegada del pueblo, la cual iba acompañada de su esposo, muchacho distinguido, perteneciente al acreditado cuerpo de gañanes, y de un aplaudido feto de dos yerbas escasas, que sin duda vino al mundo con el exclusivo objeto de hacerme desgraciado durante unas cuantas horas.

Aquel angelito empezó á darme patadas en los riñones á las cuatro y veinte (tuve curiosidad de apuntar la hora), y terminó cuando arrastraban el último de los de Ibarra, debiendo advertir á ustedes que en este *sport* del martirio también tomó parte la madre del querubín, echándome encima muy cerca de medio litro de mosto y las cáscaras y pipas de cuatro ó seis naranjas.

Dios se lo pague, y así permita Dios que le salga un grano en la nariz del tamaño de un baul mundo.

Pues y el domingo, me divertí poco.

A mi lado estaba una estanquera metida en carnes y en años, que lo mismo hablaba de Cúchares y del Chiclanero que cualquiera de nosotros de Fuentes ó Padilla.

Según me manifestó había asistido al estreno de *La vida es sueño*.

Y lo más peliagudo del caso es que la mujer se inflamaba de cuando en cuando al poder de las bien contorneadas formas de Reverte y lanzaba cada suspiro capaz de echar á tierra el viaducto de la calle de Segovia.

Excuso decir que también me dió la tarde.

En vista de lo anteriormente apuntado, ¿creen ustedes que puede reseñarse con gusto lo ocurrido en las indicadas corridas? De ningún modo.

Añádase á esto lo pésimas que éstas resultaron y se comprenderá fácilmente la gran dosis de bilis de que antes hablé.

Dicho lo que antecede paso á hablar de toros y toreros.

El empresario, que por nuestra desdicha padecemos, es un vivo; esto no ofrece duda alguna.

Por eso, comprendiendo que los toros de los señores Ibarra lidiados aquel día del diluvio universal habían dejado buen sabor de boca, anunció otra corrida de la misma procedencia, con la seguridad de que el público, por demás incauto, acudiría, como un solo hombre, á la taquilla y que arrebataría todo el billeteaje en ella existente. Y así fué en efecto. Coló un entradón y nos coló una corridita de poca presencia y que distaba mucho de la otra.

Nobleza tuvieron y alguno que otro poder, pero eran pequeños y terciados.

Con cuatro arrobas más por barba no hubieran quedado mal; pero me parece que los matadores que

figuraban en el cartel, que cobran cantidades importantes, pudieron hacer más con aquellas *fieras*, tanto con el capote como con el estoque.

Guerrita quedó bien con la muleta, pero no con el estoque. Pudo hacerlo y no lo hizo; allá su conciencia.

Dirigiendo tampoco sobresalió, y hubo momentos, como ocurrió en el segundo y tercer toro, en que la lidia fué desordenada y en que la nota predominante fué la del desbarajuste.

Un poquito más de conciencia, señores eminencias.

Bombita no debió torear si no se encontraba en condiciones de hacerlo.

Algunos miles más de reales no implican nada en quien, como Emilio, hoy no debe más que buscar palmas, que es la semilla del dinero.

Otra de las cosas que este lidiador debe tener en cuenta es que todos los toros no piden igual toreo, y que á las reses que tienen la cabeza en el cielo no deben dárseles pases ayudados, sino naturales, que sirven para arreglarle la cabeza.

El pase ayudado que el torero de Tamares da tan á menudo, es bonito y de mucho efecto, pero lo prodiga tanto que acaba por aburrir.

Déjese, pues, de efectismo y dé á cada bicho lo que pida.

Siento tener que ocuparme de Reverte, porque es un muchacho por el cual siento grandes simpatías, y cada vez que veo las faenas de desconfianza que hace, lo que cuarteá al entrar á matar y la indecisión que en todo cuanto ejecuta demuestra, me siento contrariado, tanto, que quisiera pasar por alto su trabajo.

Eso de empezar á torear un toro á la puerta del chiquero y terminar frente al 1, no es parar como algunos dicen por ahí, sino ejecutar un *record* de resistencia.

Mucha parte de culpa tiene él, que tampoco quiere poner nada de su parte, pero en el pecado lleva la penitencia.

Para reasumir diré que la corrida de referencia fué menos que una novillada de las baratas.

Yo me desataría en impropiedades contra el empresario y *personas adyacentes*; pero no lo hago, convencido como estoy de que es lo mismo que rascarle las narices al caballo de la Plaza Mayor.

Yo no sé quién dijo (yo de erudición ando muy mal) «que cada pueblo tenía el gobierno que se merecía», y esta gran verdad puede muy bien aplicarse en el caso presente, «cada plaza tiene el empresario que se merece.»

Iba á extenderme en algunas consideraciones que me han sugerido la lectura de algunos sueltos publicados en estos últimos días, todos ellos relacionados con la corrida del domingo último; pero este escrito va tomando unas proporciones desmesuradas y son muchas las cosas que he de decir, por consiguiente, lo aplazo para el número próximo y compendiaré todo lo que pueda.

Los dos toros, uno de López Navarro y otro de Pérez de la Concha, que sustituyeron á los dos de Adalid, fueron dos solemnisimos bueyes de carreta.

El primero era inofensivo, pero el segundo, además de su notoria mansedumbre, era de malos antecedentes y quería coger.

Los cuatro de Adalid resultaron feos, larguiruchos y pequeños.

Los diestros quedaron muy medianamente, y salvo la faena de muleta que en los dos toros suyos hizo Guerrita y la estocada que agarró al cuarto, sin olvidar la faena de banderillas, lo demás no merece siquiera anotarlos.

Bonarillo no quiso arrancarse y el público le abu

cheó de lo lindo, aunque. á mi juicio, se ensañó demasiado con él, mientras que tuvo conmiseración para algunas cosas que también merecieron naranjas.

Respecto á Reverte, nada nuevo tengo que añadir á lo que he dicho antes.

Picando, ambas tardes, nuevamente cumplieron Agujetas y Charpa.

Banderilleando, Pulga de Triana, Moyano, Pulguita y en algún par Blanquito.

Bregando, Juan, Moyano y Ostioncito, que parece que quiere salir de su *apoleosis*.

Dejo, pues, sobre el tintero dos cuestiones que tratar en el próximo Junio, si es que antes no lo he perdido.

Besa los pies á las *socias* y saluda á los socios,

E. M.

¡¡PICADORES!!

I



COMPLETAMENTE inédito el hecho que voy á referir, estaba reservado para el tomo segundo de *Curiosidades taurinas*, si mi malogrado amigo Joaquín Adan Berned no hubiera pagado su tributo á la tierra.

Claro está que yo carezco de la brillantez de estilo del pobre Adan y de mi no menos querido amigo Federico Mínguez; pero á pesar de todo, voy á darlo á conocer, para que aquellos aficionados que gustan de leer anécdotas y hechos curiosos tan frecuentes en la fiesta nacional como en la vida privada de uno de sus factores principales, los toreros, rían un poco.

La corrida celebrada el día anterior al en que ocurrió este suceso en una de las plazas más celebradas del Norte, había sido dura; tanto, que en el lecho del dolor yacían casi todos los picadores con los huesos doloridos y tal cual descalabradura.....

Lagartijo, el torero de los grandes recursos, que sabía imponerse y triunfar de las situaciones difíciles, se las veía y deseaba para presentar en el paseo cinco varilargueros reglamentarios.

Sabía, por experiencia, que el público aquel era bastante inconsiderado, y temía una lluvia de melonazos por vía de salud.

Buscaba el bueno de Rafael una fórmula que solucionase el conflicto, cuando se le ocurrió una idea original.

En su misma fonda se hospedaban dos íntimos amigos suyos, riojanos por más señas, que eran capaces por el califa de dejarse hacer tajaditas, siquiera fueran tan pequeñas como un picadillo de su tierra.

Lagartijo no titubeó; fuese á ellos, les explicó lisa y llanamente el compromiso en que se encontraba, y á renglón seguido les propuso que sustituyeran á dos de los heridos.

La proposición, naturalmente, sobrecogió á los interlocutores; y aun cuando no se atrevían á dar una rotunda negativa, tampoco parecían asentir á lo expuesto.....

Hasta que aquél les dijo:—«Nada de asustarse, señores, que no es la cosa para tanto. Vosotros vais hoy á ser picadores míos, pero..... de mentirijillas; vamos, que os vestís, hacéis el paseo, para que vean las gentes completo el personal; entráis en la enfermería; os desnudáis, y..... veis la corrida de gorra. ¿Qué tal?

—Admirable, Rafael; cuenta con nosotros;—le contestaron.

II

Se hizo el despejo, y el público ovacionó á las cuadrillas. Rafael había ganado la batalla.

Uno de los Calderones de pacotilla se deshizo de la casaquilla, los calzones y demás zarandajas, y se coló á una localidad.

El otro, tal vez por pereza. ú olvidando su papel, quedó vestido en el callejón.

Los dos primeros toros se lidiaron sin que se registrara ningún incidente.

Salió el tercer Carriquiri, chiquito, rechoncho, con una graciosa y coquetuela melenita rizada que le cubría como medio palmo del testuz; eran las características de la casta.

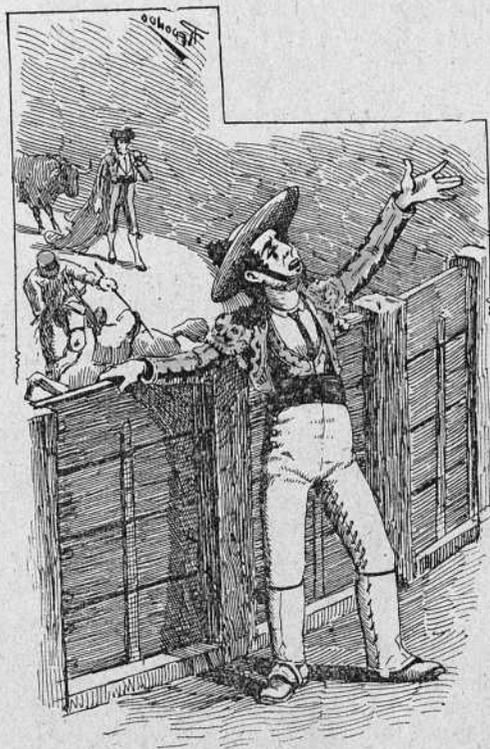
Dió una rápida carrera por la pista; se emplazó luego en los tercios, y fijándose en la tanda la arremetió con tal ímpetu, que en menos tiempo que se cuenta rodaron por la arena en conjunto montón jinetes y caballos.

Prorrumpió la muchedumbre en ensordecedores gritos de ¡¡caballos!! ¡¡picadores!! mientras el toro corría tras los peones haciéndoles tomar la barrera más que deprisa.

Aquella barahunda, consecuencia inmediata del entusiasmo provocado por la bravura del animal, era lógicamente explicable; lo raro estaba en que el picador olvidadizo, dando sendos golpes sobre los tableros de la barrera, hacía coro, desgañitándose hasta quedar afónico.

Ocurrió entonces una escena graciosísima.

Varios espectadores más próximos á él, tomándole por un picador de verdad, comenzaron á increparle, y los consabidos insultos de *tumbón*, *cobardo*, *so*



morral, y otros tan castizos como poco agradables herían los oídos de nuestro hombre, que no se daba cuenta de su situación, y lo tenían fuera de sí.

Lagartijo, viendo la magnitud del espectáculo, le ordenó que montara.

—¡Un demonio! dijo; monta tú si quieres.

—Pero, hombre, ¿no ves que estás vestido, y te



van á dar, una de botellazos horrorosa?... Después me pones en un aprieto; porque ¿cómo digo yo á esta gente! que eres un picador, de guardarropía?... aparte de que el presidente te multará, como es consiguiente, y vas á acabar la bronca durmiendo en la cárcel.

Esto y más le habló el maestro, logrando hacerle entrar en las cuadras, de donde salía á poco caballero en un cuartago, depósito andante de huesos y pellejo....

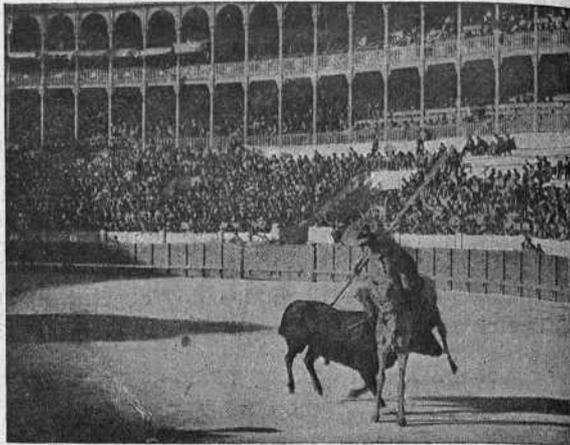
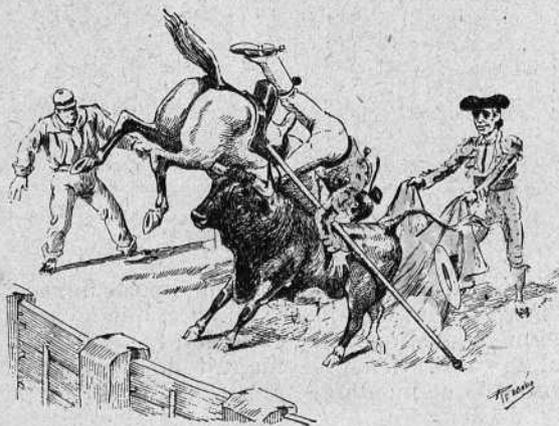
—¡Rafael, ¡por tu madre! ¡no me abandones!.... cla-



maba el infeliz, mientras pica en ristre esperaba el empuje de la fiera, que á él le parecía tamaño como un castillo.

—No tengas cuidado.... y á apretar duro, que se las trae....

Los paisanos de la víctima, que eran muchos, reían á mandíbula batiente contemplando aquella figura, más triste que la del hidalgo manchego.



Ver el bicho el obstáculo que se le ponía enfrente, acometerle briosamente, y echarse al piquero á las espaldas, fué obra de un momento.

El golpe fué horroroso.

El marronazo habíale hecho saltar de la silla, cruzar el lomo del cornúpeto, y caer de bruces en el santo suelo, donde quedó con los brazos extendidos y sin dar señales de vida.

Metió Rafael su magno capote, y mientras sacaba al toro con una de aquellas largas inimitables, dijole: —¡Cobarde! parece mentira que seas riojano....

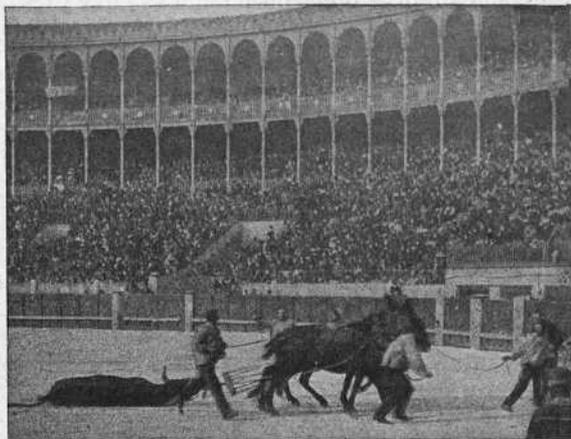
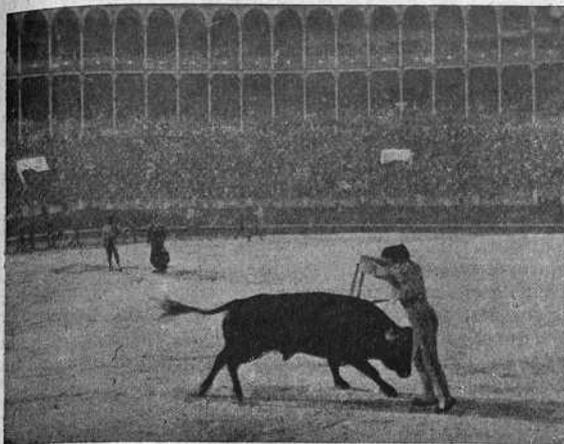
El desdichado, que al ver al toro junto á él se creyó transportado á los cuernos, gritó á su salvador con voz desfallecida:

—¡Rafael, por Dios! yo prometo picar en el resto de la tarde; pero llévate á ese condenado, que me va á matar.

III

Lo entraron á la enfermería. Un médico le reconoció de arriba abajo. No hubo fractura ni herida al-





guna. Sólo se notaba en su cuerpo una enorme mancha violácea que lo cubría por completo. Se le sangró, prodigándole todos los auxilios de la ciencia médica, y á la media hora se mezclaba entre la turbamulta del tendido, dispuesto á gritar ¡¡picadores!! con más bríos que antes de ocurrirle el lance.

LUIS BUESA (*Capote*).

Bilbao.

CAPOTAZOS

Una respetable anciana del ramo, á quien, como es natural por sus años, molesta que no la concedan toda la autoridad que cree tener entre los niños, se enfurece porque, en esta sección, yo haya tratado de comentar lo dicho por algunos de sus hijos; llegando su mal humor al extremo de afirmar que la han robado un título (no académico) que la pertenecía, y que la voz de una sola criatura era la gritería de unos cuantos angelitos.

Lo que más me interesa hacer constar es que estos trabajos, malos y pésimos, son obra única y exclusivamente del que los firma, cosa que no debiera advertir un niño que no tiene otra pretensión que aprender algo de lo mucho que saben las personas mayores; pues nadie ignora que, cuando al pie de un trabajo periodístico aparece una firma, es que aquel al que pertenece aquel nombre, real ó ficticio, asume toda la responsabilidad de lo que queda escrito desde el título hasta su firma. Así, pues, espero que la anciana de referencia—que sabe esto de sobra, ó debe saberlo—comprenderá, aunque no lo confiese, porque es orgullosilla, el papel poco airoso que ha representado al achacar á toda una revista, lo que es solo del último de sus colaboradores.

Verdad es que, al dirigirse á mí solamente, se la hubiese malogrado el chiste de los meses, y no era cosa de desperdiciar la ocasión.

Riámonos todos los mortales, y por mi parte no hoy inconveniente en declarar que este periódico no llega á *sietemesino* (DE VIDA), mientras que la graciosísima señora es algo más que *sietemesina*: soberbia hasta cegarse.

Respecto á lo del título, al mismo tiempo que, en atención á sus muchos años, disculpo la forma en que se expresa, me atrevo á poner en su augusto conocimiento lo siguiente:

1.º Que en la sección *Nota semanal* de este periódico, correspondiente al día 12 de Abril del presente año, podrá ver anunciados estos Capotazos.

2.º Que debido á su poca memoria, no debe acordarse de que la sección parecida (conste que *parecida* á la que este año llama Capotazos, con la que puede ser que la confunda, la titulaba Recortes).

3.º Que en el supuesto de que yo haya usado antes este título, no tengo inconveniente en que ella le use, con lo que no consideraré nunca esta coincidencia como plagio (creo que voy teniendo aplomo) y considerándome, por ello, muy honrado.

Y 4.º Que no pretendo, con lo que en el anterior párrafo dejo consignado, dar ninguna lección de cortesía.



Suponiendo (que no es poco suponer) que pasarse una persona un año censurando á cuantos juzgaban hechos de Guerrita, en sentido poco favorable para éste, sin ocuparse para nada de los que cometían injusticias con los demás toreros, no sea pedir la alabanza, bendición y glorificación incondicional del trabajo del mencionado Guerrita, pasemos á otra cosa.

Suplico á la anciana á quien dedico hoy estos *Capotazos*, que se ponga las gafas y lea el siguiente párrafo:

«Muy bien nos parece que *El Barquero* procure servir los intereses de Mazzantini ó de cualquier otro diestro, por razones que él sabrá; pero es muy censurable que á conciencia de que no dice la verdad, dé rienda suelta al odio africano que siente hacia el Guerrita y trate de *echarte el público encima POR CAUSAS QUE NOSOTROS NO IGNORAMOS* y que va á ser necesario sacar á la vergüenza.»

¿Recuerda la viejecita dónde han aparecido las líneas copiadas?... ¿Sí? Pues, entonces ¿por qué no me ha contestado á aquello de que «la última temporada se habló de algo que tenía importancia, y que si iba á publicar, terminando el año sin saber á qué carta quedarnos?»

Otra de las cosas que no ha tenido á bien explicarme, ha sido lo del toro jugado en sexto lugar en la corrida celebrada en la Plaza de Madrid el día 2 de los corrientes; aquel toro que llegó boyante á la muerte.

Pero es lo que dirá la abuelita:

—A los niños sólo debe dárselos azotitos, y gracias.

Tomo nota de las siete causas (que cariño tiene la señora á este número) por las que censuraría á su PRIMER ESPADA, ó sea lo que constituiría sus siete dolores (chiste al estilo de la abuela); agradezco la caricia que me propina (¡zalamera!) después de los inofensivos azotes; tendré muy en cuenta su sabio consejo del aplomo; y... *hasta la primera.*

CHAVITO.



Barcelona (9 de Mayo).

—La Empresa dispuso para esta corrida seis toros de D. José María de la Cámara, estoqueados por Guerrita y Bombita; pero como «el hombre propone y...» etcétera, etc. Emilio tuvo la mala fortuna de que un toro le hiriera en la plaza de la corte y mandó como sustituto al diestro arago-

nés Nicanor Villa (Villita).

Con una tarde propia de toros y una superior entrada en la sombra y mala en el sol, hizo su presentación el concejal encargado de dirigir la fiesta, que lo era D. León Guerrero, y después de la consabida señal cruzaron el ruedo las cuadrillas entre una tempestad de aplausos.

Cambiados los capotillos de lujo por los de faena, y en su puesto correspondiente los piqueros de tanda, que lo eran Pegote, Cantares y Pisones, dióse libertad al

Primero: allá en sus mocedades lo bautizaron con el nombre de *Murciano* y usaba ropaje negro zaino, siendo además apretado de armas.

De salida tomó dos refilonazos de Pegote y Pisones, haciéndoles medir el santo suelo.

Más tarde, voluntarioso y demostrando algún poder, se llegó hasta ocho veces á las plazas montadas, á cambio de tres costaladas y otros tantos jacos fuera de combate.

Rafael remató un quite con una larga de las clásicas y Villita terminó uno tocando el testuz del bicho.

Juan Molina en primer lugar prendió un par al cuarteo y luego otro de sobaquillo.

Pataterillo, medio tirado y uno bueno al relance.

Guerrita, con uniforme verde y adornos negros, después del brindis de ordenanza, se dirigió al de Cámara, que estaba en buenas condiciones, y aprovechándolas le dió tres ayudados, dos altos uno natural y dos redondos para una superior estocada hasta la guarnición.

Dos pases altos y el diestro cayó ante la cara del bicho, no haciendo éste por él, estando oportunos al quite Juan y Antonio.

Rafael tomó el toro otra vez por su cuenta y se lo llevó á las tablas, sentándose en el estribo, cayendo tan noble animal como una pelota.

Ovación, un par de palomas de una entusiasta y la oreja.

Aún duraban las palmas á Rafael cuando salió el

Segundo: llamábase *Utrerano* y se presentó con traje castaño girón, bragado, careto y abierto de defensas.

De la misma tanda que el anterior aceptó con voluntad y poder siete puyazos, á cambio de cuatro descensos y dos bajas en las caballerizas.

Cambiada la suerte, Pulga cuarteó un buen par y Ostioncito tiró medio; repitió Cándido con un par que aplaudió la concurrencia.

Villita, de verde y oro, saludó al presidente y se dirigió á su adversario, al que, hábilmente ayudado por el califa, dió uno ayudado superior, tres naturales, cinco derecha, dos cambiados para un pinchazo en hueso bien señalado; más pases y otro pinchazo en el arpón de una banderilla; nueva faena y una media estocada superior, escuchando bastantes palmas.

Tercero: conociósele por *Laceo*, y era ensabanado, capirote, botinero y bien armado.

Salió con pies, llegándose á Pisones, al que desmontó y despauzuró el peuco.

Rafael le paró la máquina con tres verónicas aceptables.

Luego se avisto con el citado varilarguero, Pegote, Beo, Cantares y Postigo, cinco veces por tres descensos, quedando dos guitarras sobre la candente arena.

Cambiado el tercio, Guerra (A.) cuarteó un buen par, siguiéndole Juan con medio par tirado, y dobló el primero con otro par aplaudible.

Rafael ejecutó una buena faena con el bicho, siendo aplaudido un pase de cabeza á rabo; con pases de pitón á pitón llevó la res á la valla, donde el maestro se sentó; luego igualó para tirarse con los terrenos cambiados y Juan metió el capote; más tarde atizó una superior estocada que hizo polvo al bicho, concediéndosele la oreja. Ovación.

Cuarto: se llamaba *Peluquero* y se presentó vestido de negro zaino, siendo además cornialto.

Salió enterándose, y después de los ya imprescindibles recortes de los peones se llegó á los del castoreño.

Inglés fué el primero que le tentó el pelo, sufriendo una caída y una conmoción cerebral, siendo retirado á la enfermería.

Pisones metió dos veces la escoba, cayendo en ambas, perdiendo una ateluya, y Postigo señaló tres puyazos por dos batacazos, quedando de infantería. En la última vara quebró la garrocha en el morrillo de *Peluquero*, que luego se cayó, persiguiendo el bicho á Juan Molina.

Cortando el terreno encontraron al de Cámara Moyano y Ostioncito, encargados de llenar el segundo tercio.

Moyano prendió un par delantero al cuarteo.

Ostioncito uno trasero, y dobló el primero con otro á la media vuelta.

Villita mandó retirar la gente, y parando dió uno ayudado y tres naturales para, arrancándose desde corto, señalar un buen pinchazo, por lo que fué aplaudido.

Dos derecha y cinco altos para una buenisima estocada, de la que se acostó el bicho.

Ovación, oreja y un regalo de una espectadora que ocupaba el palco núm. 57, á más de un par de palomas.

Quinto: *Palmero*, cárdeno claro, bragao, careto y bien armado.

Rafael le paró los pies con tres verónicas, superiores las dos últimas.

De la tanda, compuesta de Pisones, Beao y Pegote, aceptó hasta siete varas, ocasionó tres tumbos y dejó dos caballos difuntos.

Guerrita y Villita se hicieron aplaudir en quites.

Al compás de la música, y á petición del público, Villita prendió un par al cuarteo bastante bueno.

Rafael, en primer lugar, dejó medio par al cuarteo, y después, tras algunas monerías, un par de frente archisuperior.

Guerra empezó su faena con dos pases de pecho monumentales, tres ayudados y dos redondos por bajo para entrar corto, derecho y embraguetándose y dejar una estocada hasta la mano.

Rafael rasca el testuz y el bicho cae.

Ovación y oreja.

Sexto: *Segador*, negro mulato y brocho de cuernos.

Con codicia y poder, y alguna vez que otra recargando, tomó de Beao, Cantares y Postigo siete picotazos, por cuatro caídas.

En la arena quedaron cinco acémilas.

Moyano hace algunos adornos y sale perseguido, estando oportunísimo Guerrita al quite.

Después del susto deja un buen par.

Pulga prendió otro superior; repitió el primero con otro bueno y cerró Pulga con otro superior.

Aplausos á los muchachos.

Villita, encontró al bicho con la cabeza por los suelos y no procuró levantársela, mandándolo al desolladero de un pinchazo y una buena estocada. Aplausos.

Resumen.

La corrida ha dejado satisfechos á los aficionados.

Los toros de Cámara, si bien en cuanto á presentación fueron desiguales, pues los había pequeños y grandes, con respecto á bravura cumplieron muy bien.

Guerrita superior en sus tres toros, muy bien dirigiendo y monumental con los palos.

Villita, con decir que al lado del famoso cordobés no hizo mal papel, está dicho todo.

¡Nada, que se ganó el cartel de esta ciudad!

De los picadores Pegote y Postigo.

De los banderilleros Moyano y Pulga.

En la brega Juan y Antonio.

La presidencia bien.

Y hasta la próxima, en que Murcia, Alvaradito y Nave-rito estoquearán seis Cámaras, se despide

LIMONCILLO.

Mataró 16.—Potoco y Morenito de Valencia mataron cuatro bureles de Macias, que resultaron buenos, matando ocho caballos.

Potoco, que, dicho sea de paso, es un torerazo, estuvo superiorísimo, alcanzando la oreja del primero, al que tumbó de una gran estocada.

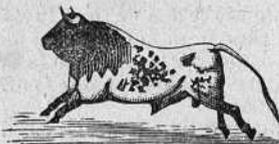
Morenito de Valencia muy valiente, por lo que fué aplaudido.

Entrada buena.

TAURÓFILO.

Talavera 17 (7 t.).—Toros buenos; caballos 6; Dominguin superior; cuatro toros, cuatro estocadas; banderilleando cuarto ovacionado.

EL CORRESPONSAL.



Una aclaración.—*El País* y *El Tío Jindama* han publicado: el primero un telegrama y el segundo una revista, ambas cosas expedidas en Sevilla, anunciando que el diestro Dominguin había toreado el pasado domingo en Sevilla, añadiendo, quizás con piadosa intención, de que había estado mal en dicha corrida.

Esto es completamente inexacto, toda vez que Domingo toreó en Talavera, donde cosechó justos aplausos tanto toreando como matando.

No queremos hacer comentarios sobre esta plancha, que es morrocotuda; únicamente diremos que convendría que dichos importantes periódicos tuvieran cuidado al hacer y publicar las noticias, sobre todo cuando éstas afectan de un modo tan directo á una espada.

Al menos que Dominguin nos haya dado un bromazo toreando en ambos puntos, *partido por gala en dos.*

Para sustituir al banderillero Bernardo Hierro, que ha dejado de pertenecer a la cuadrilla de Villita, ha ingresado en ésta José Ruiz (Joseito).

Ayer se habrá celebrado en Nimes una corrida de seis toros de Concha y Sierra, en la que habrán toreado los diestros Fuentes y Litri.

La casa Ortega, de Valencia, que ha sido la que ha confeccionado el programa, se ha esmerado en su trabajo.

De la novillada que el domingo anterior tuvo lugar en la plaza de Orduña, se nos comunica que el ganado dió bastante juego, estando Bernalillo muy bien en la muerte de dos toros y regular en la de uno.

Los toros que se lidiarán el día de la Ascensión en la plaza de Valladolid por los afamados diestros Bonarillo y Villita, tienen los números y nombres siguientes:

Andaluz, negro bragao, núm. 2.

Lechuguino, chorreo, núm. 112.

Espartero, negro bragao, núm. 47.

Granadino, cárdeno, núm. 80.

Flamencote, negro listón, núm. 35.

Revoltozo, negro zaino, núm. 64.

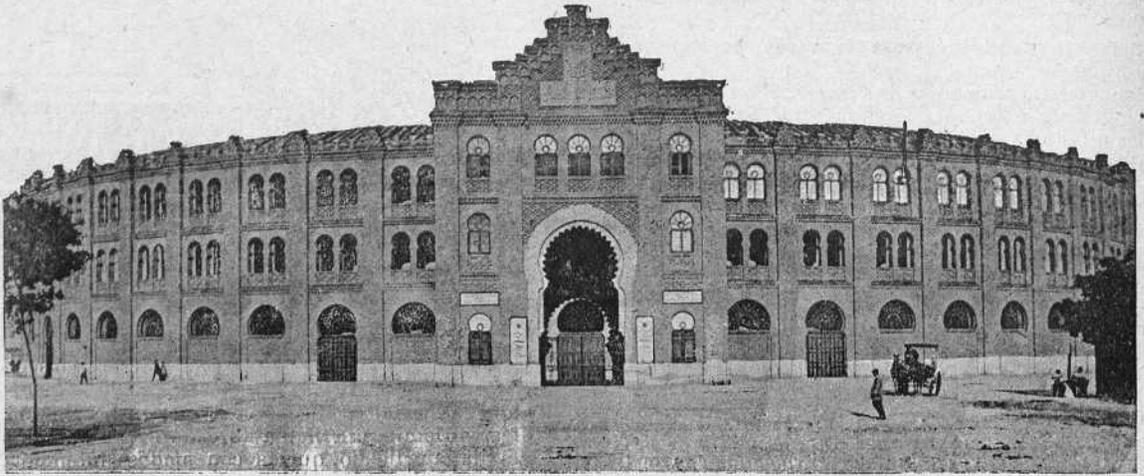
El acreditado sastre D. José Uriarte se ha trasladado á la Carrera de San Jerónimo, núm. 12, donde sus numerosos favorecedores encontrarán grande y variado surtido de géneros para la presente estación.

El 16 del corriente se celebró en la plaza de toros de Campo Pequeño (Lisboa), la cuarta corrida, en la que actuaron como matador Quinito, y caballeros Fernando de Oliveira, Avelino Raposo y Mateo Falção.

El ganado, que pertenecía á D. Máximo Falção, estaba muy bien presentado, resultando bravos y de poder algunos de los toros, si bien fueron algo difíciles para la brega.

Quinito, que no tenía muchos deseos de trabajar, estuvo no obstante aceptable, aunque sus faenas le resultaron deslucidas por el motivo indicado.

Los caballeros en plaza tampoco agradaron á la concurrencia.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria. — Sels toros del Marqués de los Castellones.

Matadores: Mazzantini, Guerrita y Bombita.

Con una entrada buena á la sombra y muy floja al sol y á la hora anunciada, dieron suelta al

Primero.

que atendia por el mote de *Pajarillo*. Su pelo era negro, meano, bizco del izquierdo y escobillado del derecho, buen mozo

El primer capotazo lo metió Luisillo Regatero, saliendo con el hasta los tableros.

Recargando y con mucho poder se acercó á Pegote, al que derribó con estrépito, dando á entender que queria pelea.

Después, con voluntad, no tanta como hizo suponer, aceptó 4 alfilerazos, propinando tres caídas y matando dos jacos.

Variado el tercio, Bernardo Hierro cuarteó un par por el lado derecho, repitiendo en su turno con otro, ambos muy regularcitos.

Regatero colgó por el lado izquierdo medio; y Luis, después del brindis de usanza, dió tres pasés con la derecha, uno natural, uno alto, sin reposo en los pies, y desde largo dió una estocada á volapié hasta el puño entrando recto, aunque resultó algo delantera y contraria. El toro noble en todos los tercios. Palmas.

Segundo.

Romanero, cárdeno oscuro, bragao, delantero y apretao de armas.

A poco de salir saltó frente al 8.

El peonaje se desató dando capotazos á diestro y siniestro.

Cinco puyazos tomó de Albañil y Pegote, derribándolos 4 veces y dando lugar á que los espadas se lucieran en quites, muy particularmente Luis y Guerra.

Fallecieron dos potrancos.

Debo advertir que el toro volvió dos veces la cara, pero tuvo poder.

Pataterillo, después de una pasada, puso un par á la media vuelta.

Juan otro en la misma forma, terminando el tercio Pataterillo con otro id. id., á la id. id.

La faena que hizo Guerra, fué como sigue:

Desde cerca y parando dió dos pasés con la derecha, dos naturales buenísimos, tres ayudados, y estando el toro, que esparramaba la vista, humillado, con los terrenos cambiados, entró muy derecho, colocando el estoque hasta el pomo, algo tendencioso.

Después de varios trasteos y un intento de descabello acertó

Muchas palmas.

Tercero.

Cabrito, negro, bragao, listón, buen tipo, largo y algo abierto.

Inglés, inauguró la tanda con un picotazo.

Chato le hizo una brecha terrible, por lo que el público le abucheó de lo lindo.

El toro levantó un burladero, poniendo en grave aprieto á Moyano.

Mostrando cabeza y poder se dejó tentar tres veces más, dando buenos porrazos y matando tres caballos.

Moyano coge los palos, y con mucho arte deja un par superiorísimo. Ovación. Pulga de Triana, por no ser menos, prende uno magnífico. Ovación. Repite Moyano, y andando paso á paso con serenidad y elegancia, cuelga uno archisuperior. Ovación grandísima. Olé los buenos banderilleros.

Bombita empieza su faena con uno ayudado de los buenos, siguiendo después con dos más lo mismo, uno natural, uno cambiado, uno alto desde cerca, ceñido, parando mucho y arrancándose á matar dió un pinchazo bueno saliendo por la cara.

Trece pasés más y desde largo, una corta en lo alto entrando y saliendo bien.

Muchas palmas.

Cuarto.

Chimeneo, berrendo en negro, salpicado, capirote, botinero ojaleo, y abierto de armas y de preciosa estampa.

Al meter el capote D. Luis sale perseguido, teniendo que tirarse de cabeza á un burladero.

Siendo algo tardo, tomó 5 varas de los de á caballo, que eran Chato é Inglés, causando tres caídas.

Regaterillo adornó al astado bruto con un par al cuarteo.

Hierro con uno aceptable.

Luis repitió, y pasándose dos veces, clavó uno á la media vuelta.

Luis, después de una faena compuesta de pasés altos, derecha con encorvamiento y desde largo, dejó un pinchazo saliendo por la cara.

Más pasés y también desde largo clavó el estoque bien, pero volvió extraordinariamente la cara.

Palmas y pitos.

Quinto.

Romanito, berrendo en jabonero, botinero, bien puesto, de lindísima lamina

Únicamente tomó 5 varas, dando á entender que era muy manso.

El presidente dió orden de que fuera fogueado el toro, y no se lo que ocurrió ni la faena que hizo Guerra; lo cierto es que el Sr. López Balboa, revocó la orden y fueron cambiados los rehiletes explosivos por los frios, armándose la bronca consiguiente.

Juan y Pataterillo lo parearon con dos y medio regulars.

Guerra, un tanto encorvado, hizo una buena faena de muleta; entró por pies y atizó una estocada buena.

Muchas palmas.

Sexto.

Hortelano, cárdeno, bragao, corniabierto.

Varas, 8; caídas, 6; caballos, 3.

Intervinieron Beao, Inglés, Cigarrón, Pegote y Chato y nada más.

La plaza hecha un lío.

Ostioncito y Pulga cumplieron con tres pares al cuarteo muy flojitos.

Bombita, algo movido, dió 17 pases, 3 pinchazos y una buena estocada.

Y no va más.

LA NOVENA DE ABONO

Seis toros de la ganadería de D. Carlos de Otaolurruche.

Matadores: Mazzantini, Fuentes y Bombita.

La entrada es muy flojita, cosa muy natural, porque el cartel no ofrece nada extraordinario.

Por variar, el primer toro ha sido reemplazado por uno de Ibarra.

Primero.

Llamado *Granadillo*, pelo cárdeno oscuro, bragao, bien puesto y gordo.

Componen la tanda Carriles y Albañil, actuando también el Chato, los cuales agujerean la piel del sanluqueño animal seis veces á cambio de dos picotazos y un caballo para el pudridero.

Los clarines nos anuncian que los chicos de Mazzantini deben coger los palos. Y en efecto, así lo hacen.

Entra primero Galea, que deja un par al cuarteo.

Sigue después Tomás con otro en igual forma.

Por último, entra Galea, que cuelga uno á la media vuelta después de tres pasadas.

D. Luis, que viste grana y oro, después de saludar con respeto al Presidente, empuñando el punzante, cortante y despedazante acero, va en busca del bicho.

Empieza con un pase con la derecha, siguiendo después con cuatro altos, dos ayudados y dos derecha para un buen pinchazo entrando bien. Uno derecha con cola, tres más de igual forma, cinco altos y en tablas del 2 da una atravesada.

Varios trasteos y un descabello á pulso. Palmas.

Segundo.

Gastador, berrendo en negro, botinero, joven y pequeño.

Fuentes le da cuatro lances, paradito.

De los anteriores piqueros y Cantares se deja tentar en seis ocasiones, siendo el número de caídas, apuntadas, tres y el de defunciones dos.

En quites sobresalió Fuentes, en uno superior y en otro Luis.

El toro de poder y voluntario.

Salen á parear Cuco y Malagueño, los cuales prenden, en menos que se dice, cuatro pares, buenos los dos primeros y regulares los restantes.

Fuentes, con traje morado y oro, da, luchando con el aire, dos ayudados, tres con la derecha, dos altos y una estocada muy contraria, entrando bien.

Uno con la derecha y media en lo alto, entrando de *chipén*.

Varios trasteos y otro pinchazo.

Más pases y entrando por pies en tablas del 3, da una estocada hasta la mano, haciéndolo todo el matador.

Pocas palmas; más merecía.

Tercero.

Defectuoso, negro, zaino.

La primera vara la pone Cigarrón, con descenso.

La segunda Chato.

Cinco varas más y se cambia el tercio.

El segundo se compone de cuatro pares, puestos por Pulga de Triana y Ostioncito, muy buenos los cuatro.

El toro voluntario, pero de escaso poder.

Bombita emplea con embarullamiento cinco ayudados, diez naturales, cinco derecha, dos cambiados, ocho altos,

y con los terrenos cambiados una estocada muy buena, entrando bien y saliendo como siempre. ¡Qué lástima de mano izquierda!

(Palmas.)

Cuarto.

Curioso, berrendo en negro, capirote, botinero, gacho y bizzo del izquierdo.

El número de picotazos recibido por el indicado bruto (y no vale señalar), fué de seis, el de caídas cinco, los caballos desmoronados dos.

Actuaron de longinos Cigarrón, Chato y Albañil.

El toro tardo; pero se creció en los dos últimos pinchazos.

Los banderilleros Tomás y Galea cumplen su cometido con tres pares regulares, previas algunas pasadas del primero, que tira la montera para que el toro arranque. Luis, para hacer boca, da uno con la derecha.

A este trabajo siguen seis de igual forma, uno alto y un pinchazo bajo.

Dos altos, dos con la derecha, uno natural y media delantera, saliendo por la cara.

(Palmas tibias.)

Quinto.

Guerrero, negro, listón, bien puesto, bonito tipo de toro.

Número de varas 5, de caídas, dos, de caballos muertos tres.

Han picado Carriles é Inglés.

Cogen los palos Fuentes y Luis.

El primero deja un par pasado, andando hasta la cara del toro (Palmas.)

Luis un par delantero y abierto.

Repite Fuentes con medio trasero y Luis con uno caído.

Número de pases que emplea Fuentes, después de brindar á un señor de la grada 1.ª, ocho entre ayudados, naturales, cambiados y altos.

Número de estocadas, una superior, á un tiempo en lo alto.

Conjunto de la faena: muy parado pasando y muy bien hiriendo.

Muchas palmas y regalo.

Sexto.

Llamado *Jabao*, ostentando buenas armas.

De los de tanda aguanta seis puyazos, matando dos caballos.

Los chicos del Bombita adornan al bicho con tres pares superiores, siendo aplaudidos.

El Bombita, previos varios pases naturales, cambiados y altos, da fin al cornúpeto de un volapié algo caído. (Ovación.)

La empresa de la plaza de toros de Madrid ha contratado á los célebres matadores Mazzantini y Guerrita para torear tres corridas en el mes de Marzo del año próximo, que serán de las mejores ganaderías, y con las que se despiden del público madrileño el actual empresario.

Para las novilladas que han de tener lugar en la plaza de la Coruña en los meses de Junio y Julio próximos, han sido contratados los espadas Serenito, Bombita y Pulguita chico.

El 6 de Junio próximo tendrá lugar en la plaza de toros de Linares una novillada, en la que figuran como matadores Francisco Carrillo, Carlos Gasch (Finito) y Francisco Pérez (Naverito).

Los novillos son de la ganadería de D. Romualdo Jiménez, de la Carolina.

Resena del ganado:

Baratero, retinto en negro.

Bandolero, negro listón.

Bailador, retinto casi negro.

Chocolate, colorado, ojinegro.

Mochuelo, berrendo en negro.

Montero, retinto, aldinero.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.
Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

GRAN BAZAR

EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

MANUEL PARDO

11, ESPOZ Y MINA, 11

Escopetas de toda clase de sistemas y modelos especiales, revolvers, rifles, pistolas y utensilios para limpieza de éstos.

Cartuchos «Eley», tacos engrasados impermeables, cargados expresamente para caza y tiro de pichón, á 6, 8, 10, 15 y 20 pesetas el 100.

Pólvoras de las mejores marcas inglesas, alemanas y españolas.

11, — ESPOZ Y MINA, — 11

MADRID

GRAN SALÓN
DE
PELUQUERIA

Todos los servicios

á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

POLVOS DE QUIROGA.
(UNICOS DE REIGÓN) VENTA
EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS.
CAJA UNA PESETA.

ALMACEN DE VINOS

28, ADUANA, 28

Vinos finos de Valdepeñas y
Aguardientes de Cazalla.

MADRID

PABLO AGUSTÍ

FOTOGRAFO DEL «ARTE DE LOS TOROS»

GRAN TALLER DE APARATOS FOTOGRAFICOS

Especialidad en cámaras instantáneas para corridas de toros y en vistas de monumentos.

Tallers, 50, Barcelona

VALLEJO, HERMANO Y NAVEYRA

CASA DE CAMBIO

de toda clase de monedas y billetes
nacionales y extranjeros.

22, CARRETAS, 22

MADRID

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D Melchor García.

Se remiten por el correo.

PEDRO LOPEZ

SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano. Trajes desde 40 pesetas.
Confecciona toda clase de obra de torear.
Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

A LOS MATADORES

LAS PRIMERAS ESPADAS VALENCIANAS

No ceden ni se parten y son las que más matan. Esta incomparable casa las garantiza por el tiempo que quieran los compradores, y se venden ya con la muerte, pudiendo probarlas sin cuidado alguno antes y después de matar.

Se reciben encargos de espadas de lujo para regalos con guarniciones de oro, plata y demás metales.

Depósito en Madrid, casa de D. Manuel Pardo, calle de Espoz y Mina, núm. 11.

En Sevilla, D. Antonio Costa, calle del Socorro, num. 5.

En Valencia, taller de Vicente Ferrándiz, Guillén de Castro, 48.

Las marcas de estas espadas son

V. FERRANDIZ. — VALENCIA.



ANTIGUA FONDA DE CASTILLA
DE
FILIBERTO MASSA

CASA
RECOMENDADA
PARA
LOS
SEÑORES
VIAJANTES

Carretas, 4, primeros
CON VISTAS Á LA PUERTA DEL SOL

MADRID

Sucursal en CEBECEDILLA (Madrid)

GABINETES
INDEPENDIENTES
PARA
CABALLEROS
Y
HABITACIONES
PARA
FAMILIAS

Luz eléctrica y timbres en todas las habitaciones
SERVICIO ESMERADO Y PRECIOS MÓDICOS

JOSE URIARTE
SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Carrera de San Jerónimo, 12,
MADRID